

v i d a Moderna

Del 20 al 26 de mayo de 1999

Casa Pueblo: Brilla con luz propia

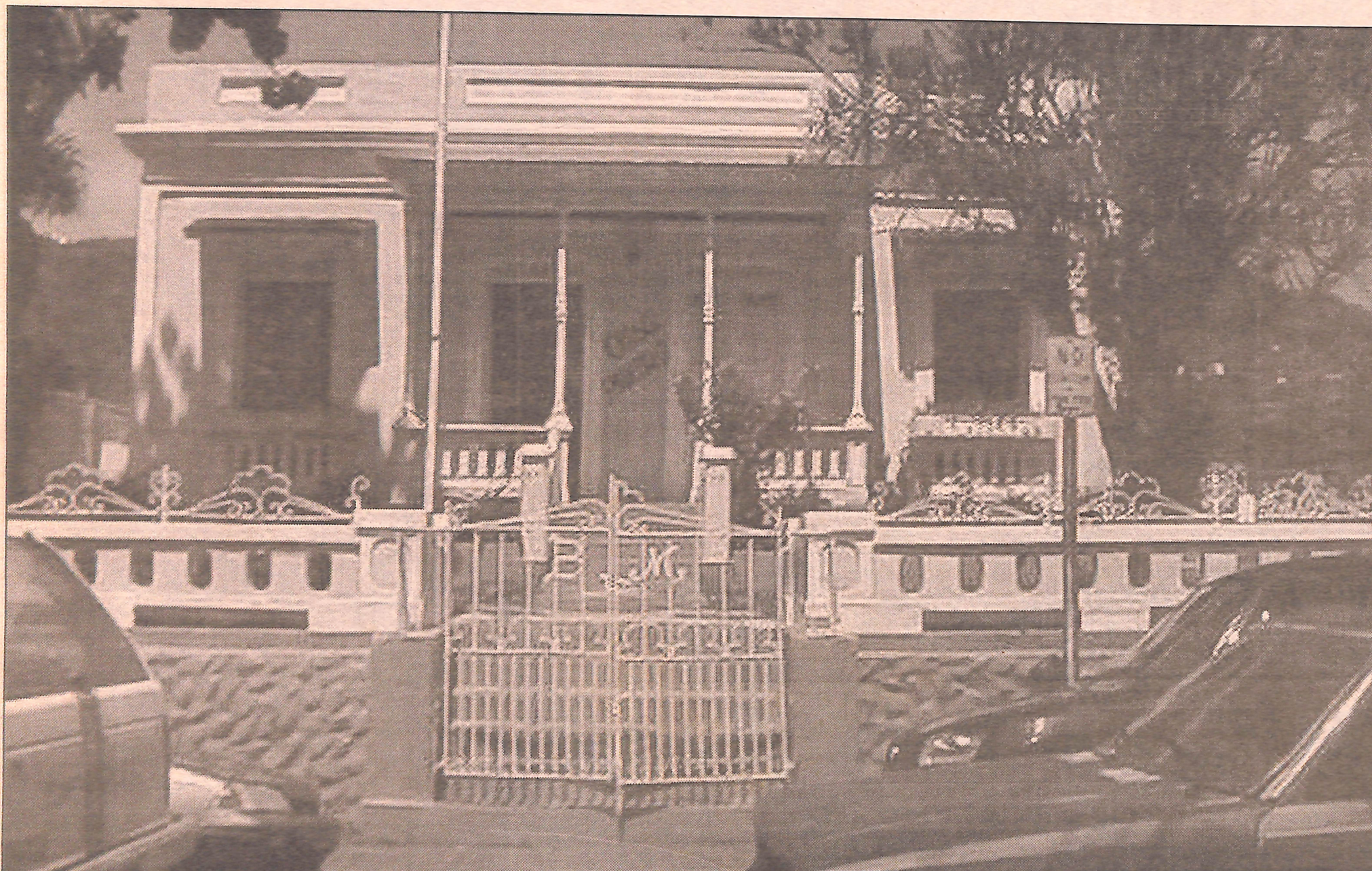


Foto Alex David Pérez

Casa Pueblo, Adjuntas.

Por Alex David Pérez
Especial para La Estrella de Puerto Rico

*Acostumbrarse a vivir es acostumbrarse a trabajar.
Acostumbrarse a trabajar es acostumbrarse a ven-
cerse y a vencer.*

*El que se acostumbra a vencerse se mejora;
El que se acostumbra a vencer se fortalece;
luego el trabajo, que en esencia es un dolor,
se convierte por el hábito en deleite.*

-Eugenio María de Hostos

Guiados por la luz del pensamiento hostosiano, el pueblo de Adjuntas ha decidido llevar estas frases a fronteras de verdadero civismo y democracia; y

tomar muy literalmente la intención de guiarse con su propia luz.

El Taller de Arte y Cultura de Adjuntas y su proyecto Casa Pueblo continúa elevando a niveles muy altos sus valores de esfuerzo comunitario sin la intervención de políticos ni grandes patrocinadores. Es por ello que hace varios días anunciaron la inauguración de otro éxito de autogestión: transformar la energía que nutre la hermosa casona de fines de siglo pasado, el centro cultural Casa Pueblo, en una puramente solar con el propósito de ayudar a descontaminar el ambiente.

El proyecto es sumamente abarcador: demostrar que este tipo de energía renovable es no solamente viable sino indispensable. El esfuerzo conllevó la

participación general del pueblo montañoso, pero, como recuerda Alexis Massol, están acostumbrados a los grandes retos.

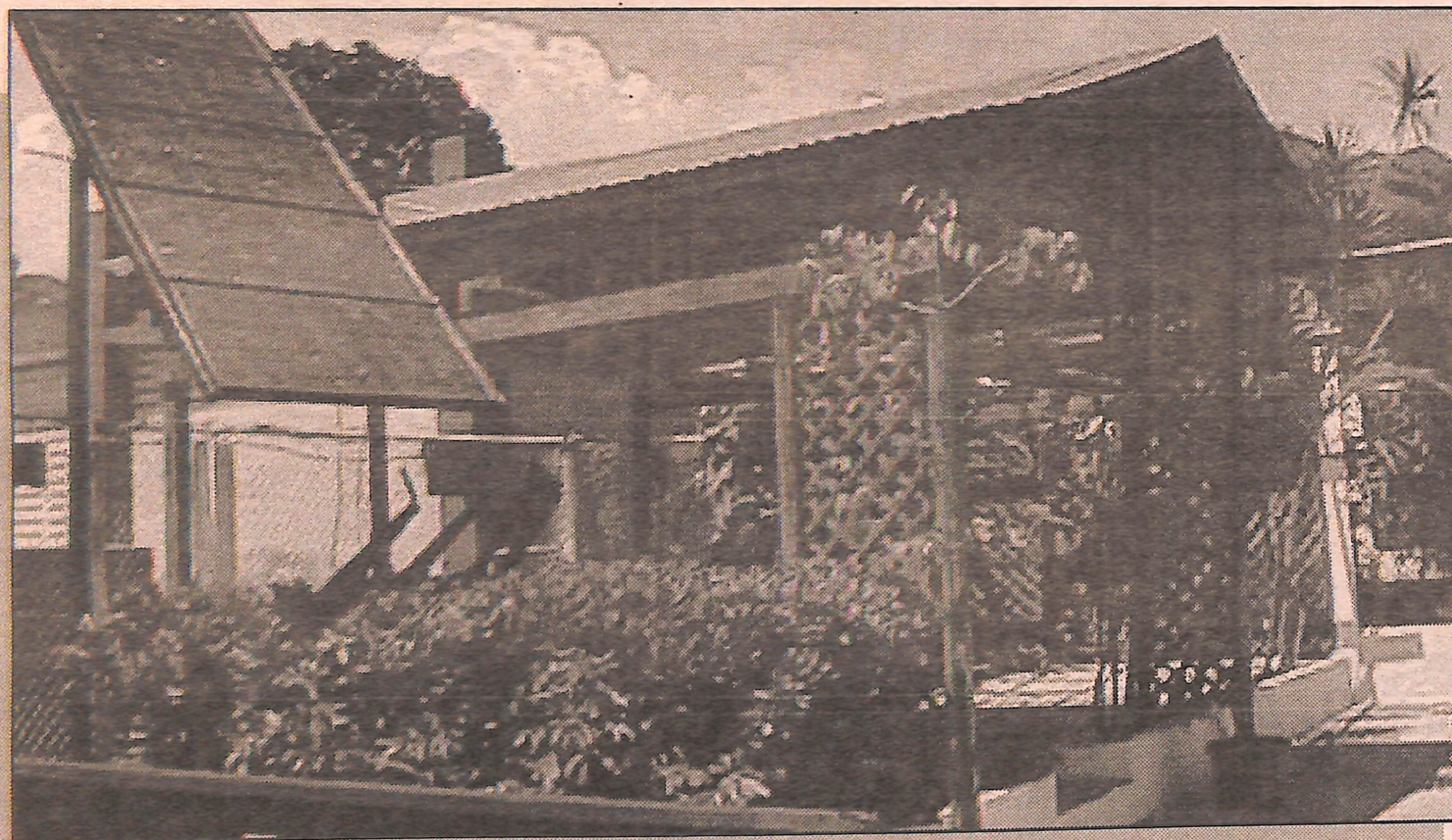
Previo a explicar su funcionamiento, sería preciso recordar algunos detalles por los que este centro de cultura es de vanguardia dentro y fuera del país. Surgió en 1980 con la idea de enfrentar el asbesto en los salones de clase, atender problemas de la población y combatir los primeros anuncios sobre la posible explotación de minas de cobre. Sus comienzos fueron difíciles y hasta el 1983 aún eran investigados por la policía por ser presuntos subversivos. El grupo fue creciendo, no empujó a los obstáculos, y con una lucha pacífica pero persistente. Adquirieron los conocimientos



Miembros de la comunidad colaboran con la molienda del café.



Fotos Alex David Pérez



Casa Pueblo es hoy un centro de actividades con una valiosa librería de textos donados.

necesarios para enfrentar el peligro que a la postre se tradujo en el plan de explotación minera a cielo abierto, detenido en 1995 tras haber contado inicialmente con el apoyo de los principales partidos políticos y gobiernos de turno.

La explotación hubiera provocado la desaparición de buena parte de la cordillera central y con ella los pueblos de Adjuntas, Lares, Jayuya y Utuado para extraer apenas un 2% de material utilizable. A la lucha bien organizada se sumaron artistas y expertos del país y de otras nacionalidades. El fruto de ese trabajo fue mover al gobierno a detenerlo. Pero su lucha no se quedó allí. Nuevamente en

sociedad reclamaron la protección del sector Calá Abajo, donde se planificaba iniciar las excavaciones y a esos efectos en 1996 se declaró el primer Bosque del Pueblo. En dicho sector, considerado de alto valor ecológico, iniciaron el proyecto de turismo ecológico con el fin de unir la naturaleza y la persona de manera indescriptible. Allí, cada año, decenas de estudiantes norteamericanos llegan para colaborar en la siembra de árboles.

Casa Pueblo es hoy un centro de actividades con una valiosa librería de textos donados. En ella se dan clases de piano y ballet flamenco, entre otras. Allí se distribuye uno de los mejores cafés del país, sembra-

do en la finca Madre Isla, donde todo el trabajo es igualmente voluntario y cuya fama ha saltado fronteras, al ser solicitado desde varios países. El producto envasado en cristal, sostiene varios proyectos de este taller. Con relación a la energía solar, Alexis Massol, sus colaboradores y el experto en esta tecnología, Emanuel Pérez trabajaron en conjunto y así dar un ejemplo al resto de la población de que existen medios no contaminantes y no dependientes del gobierno.

Pérez explicó que el sistema consiste de un panel de células fotovoltaicas que cargan una serie de baterías a la vez que alimentan el recinto regulados por un sistema digital. El ingeniero coincidió de paso en exhortar al gobierno a propagar el uso de la energía alternativa para las nuevas viviendas que planifica, en lugar de certificar más propuestas de construcción de plantas cogeneradoras basadas en el carbón como es el caso de la AES en Guayama cuyos efectos al ambiente aún son cuestionados.